

## NúmEros al rescate

- ◆ Legalmente, entre 1928 y 1954, las mexicanas podían trabajar siempre que ello no perjudicara sus tareas en el hogar ni el cuidado de los hijos.<sup>1</sup>
- ◆ En México, para 1922 el porcentaje de divorcios registrados fue de 3%, cifra que ha ido elevándose progresivamente, en los años ochenta alcanzó el 6% y para 1990 fue del 9%, con evidentes subregistros que no incluyen abandono por parte del padre o las separaciones de hecho que no llegaron a los tribunales.<sup>2</sup>
- ◆ Al inicio de la década de los cuarenta, la población económicamente activa era, aproximadamente, de 5.8 millones de habitantes, de los cuales 5.4 eran hombres y 0.4 eran mujeres. En 1970, por cada mujer que trabajaba fuera de su hogar, había cuatro hombres; actualmente por cada mujer hay dos hombres en actividades económicas. Para 1999, cerca del 30% de las mujeres casadas y el 70% de las divorciadas trabajan fuera de la casa.<sup>3</sup>
- ◆ En 1970, de cada 100 hombres de 15 años y más, 22 eran analfabetas y 30 de cada 100 mujeres se encontraban en la misma situación. Para 1995, 8 varones y 13 mujeres de 100 son analfabetas. En la educación superior, a principios de siglo, la mujer era la gran ausente, para 1990 del total de inscripción, el 63% son hombres y el 37% mujeres.<sup>4</sup>
- ◆ Siete de cada diez papás consideran el castigo como un método "correcto de educar"; la violencia intrafamiliar oscila entre 20 y 60% y está ligada muy estrechamente con relaciones inequitativas y el abuso de poder. Los varones ejercen el 90% de la violencia conyugal.<sup>5</sup>
- ◆ Actualmente, 24% de los varones reconocen colaborar en tareas domésticas. En el cuidado de hijas e hijos los varones invierten 29% del tiempo y las mujeres el 71%.<sup>6</sup>

## Lecturas

### *Mujeres sobre mujeres* Shere Hite

Editorial Aguilar, Madrid, España, 1998

#### Guillermina Araiza

**D**e un tiempo para acá mi lectura es menos constante. Se circunscribe mucho a los libros que me recomiendan mis amistades o a los que veo reseñados en los periódicos o revistas. Es importante ser selectiva cuando se tiene poco tiempo para este placer y una oferta tan amplia de títulos.

Recientemente por estos mismos azares me topé con el libro *Mujeres sobre mujeres* de Shere Hite (una autora dedicada a escribir sobre la sexualidad de hombres y mujeres) que me interesó por mi condición de madre, hija, hermana, amiga, compañera; en fin, porque estoy felizmente rodeada de mujeres.

La lectura de *Mujeres sobre mujeres* me trajo muchos recuerdos. No me parece que sea el mejor libro, pero sí el más completo que se ha escrito para presentar a las mujeres tal como son en sus diferentes roles: hijas, madres, amantes (de mujeres y de hombres),



amigas, hermanas, compañeras de trabajo, seres eróticos.

En realidad mi primer pensamiento fue que este libro desnuda a la mujer; luego, en una lectura calmada reflexioné un poco y me parece que tiene muchos aciertos, pero habrá que ser muy selectiva en la lectura y no tomarnos todo tan en serio.

El libro está dividido en nueve capítulos. La autora nos guía a través de ellos y nos da su punto de vista acerca de las más obligadas y elementales relaciones, como lo son las de madres e hijas, las amistades femeninas, el mundo de las hermanas, las peleas, las compañeras en el trabajo, luego aborda las relaciones más cálidas en sus diferentes desarrollos, como son el cariño entre amigas —lo que la autora llama el erotismo oculto en las relaciones femeninas—, el sexo pasional entre mujeres, para llegar al poder femenino —lo que ha llamado un sueño a corto plazo y dentro de diez años—. Estos capítulos muestran resultados de investigación enriquecidos con propuestas para mejorar las relaciones y proyección de las mujeres.

De las relaciones madre-hija-madre, menciona que no son tan claras como debieran, que en la adolescencia las hijas critican mucho a sus madres porque sienten que no participan de su vida íntima, que saben que las aman pero a esa edad el contacto físico es limitado; nos habla también de algunas hijas



que cuando eran niñas admiraron demasiado a sus madres y en la adolescencia las ven como competencia, o las ven lejanas porque la intimidad, el contacto corporal que tuvieron en la infancia se ha perdido.

Me gustó leer que las amistades femeninas están floreciendo cada vez más, aun cuando no lo hacen tan rápido como esperaríamos las mujeres debido a que los medios de comunicación masiva nos siguen mostrando en mucho el estereotipo tradicional, aquél al que hace referencia el dicho de “mujeres juntas, sólo difuntas” (la autora se refiere a bichos y brujas) y que para nuestra buena fortuna está perdiendo fuerza. Ahora vemos cada vez más a las mujeres haciendo equipo, apoyándose, trabajando juntas, queriéndose.

El libro habla también de “las amigas del alma”, su lectura nos lleva a recordar a aquellos seres que forman parte de nuestras vidas. Me hizo recordar a mi amiga Hilda, con quien aun cuando me pasaba todo el día estudiando, trabajando, comiendo, platicando ya fuera en su casa o en la mía, por la noche, al despedirnos, siempre quedaba algo pendiente de platicar o hacer entre las dos. Nos divertía mucho sorprendernos diciendo: Ya se fue y no le dije esto.

El tener a alguien con quien puedes platicar de todo es fabuloso, Shere Hite habla de la felicidad compartida entre mujeres, de sus conversaciones íntimas, de lo difícil que resulta para la mayoría de las mujeres hablar con los hombres, del amor femenino. “Se ha ridiculizado tanto la servicialidad femenina que hoy día, por desgracia, muchas mujeres tratan de reprimir esas cualidades.”

Por supuesto que no todo es color de rosa, dice la autora, hay algunas cosas que resolver todavía, éstas como la cólera, la depresión o los celos entre mujeres. Dice que muchas mujeres se sienten abandonadas por sus amigas a causa de la relación con un hombre, porque al casarse las mujeres dedican menos tiempo a las amigas, y en algunos casos las abandonan totalmente.

Plantea que las mujeres deben ser

más leales entre sí que con los hombres porque obtendrían más poder en el mundo, no se dejarían gobernar. Las mujeres, dice, se deben tomar en serio entre ellas. Muchas toman más en serio al hombre de su vida o a los hombres en general.

Propone algunos consejos para mejorar la amistad entre mujeres, quienes, dice, están muy ocupadas creando toda una arquitectura de espacios personales, expandiendo las fronteras de instituciones obsoletas e inventando otras nuevas.

Con respecto a las relaciones entre hermanas comenta que es frecuente que las hermanas vivan dos etapas en su relación: la primera, cuando son jóvenes y viven en casa juntas, época en la que puede haber tremendos altibajos; y después, cuando levantan el vuelo, momento a partir del cual empiezan a aproximarse afectivamente, aunque físicamente estén más lejos. Menciona cómo la familia, conforme crecen las hijas, muchas veces las critica por hacerse “arrumacos”.

Dedica un apartado a los celos y rivalidades entre hermanas y a la lucha de las hermanas por lograr un lugar importante en la familia tradicional, en donde la sociedad otorga a los hombres, desde niños, mayor poder.

Menciona la falta de una hija en la sagrada familia y cómo ello repercute en la vida, debido a que la sociedad considera la existencia de la mujer hasta que ésta es madre. En la Sagrada Familia sí existe la madre. Aquí recordé la insistencia de mis tías y abuelas de que me casara pronto, y luego la insistencia de ellas mismas y de amistades cercanas de que tuviera hijos pronto.

Dice que las mujeres necesitan ya un arquetipo que no las muestre sometidas y propone a una Alicia adulta, con su mente despierta y su irreverencia ante un —desde su punto de vista— mundo al revés. Actualmente, comenta, estamos experimentando un nuevo mundo, aprendiendo a valorar nuevas relaciones entre nosotras que están naciendo casi de la noche a la mañana; pero como ocurre ante todo lo nuevo hay cierta inseguridad, una bruma de inquietud.

- ◆ Con el 11% de mujeres, Francia es el país con una más reducida representación femenina en el parlamento europeo.<sup>7</sup>
- ◆ El promedio de participación femenina en el gobierno: América Latina y el Caribe 10%, África sud-sahariana 8%, Centro y Norte de África 3%, Este de Asia/Pacífico 9%, países industrializados 18%.<sup>8</sup>
- ◆ Bebés ilegítimos abandonados en calles y parques de Casablanca (Marruecos) en 1998, a consecuencia de las políticas discriminatorias contra las madres solteras: 364.<sup>9</sup>
- ◆ En medicina, una carrera durante mucho tiempo ejercida casi exclusivamente por varones, el número de mujeres se incrementó en Estados Unidos en un 3.5% durante 1999. Las mujeres representan ahora el 46% del alumnado que ingresó a estudiar medicina.<sup>10</sup>
- ◆ Mientras las mujeres incrementan su participación en las escuelas de medicina y representan el 42% de los graduados en esta disciplina, su participación en el área económica es mucho menor. En Estados Unidos poco menos del 20% de los doctorados en economía en 1997 fueron obtenidos por mujeres. Lo que es inferior al 26% alcanzado en 1995 y al impresionante 35% logrado en 1993.<sup>11</sup>

## Notas

<sup>1-6</sup> CORIAC. *Calendario 2000. La paternidad a través de un siglo: por una paternidad más padre y equitativa.*

<sup>7</sup> *Economist*, 02/27/99, Vol. 350 Issue 8108, p. 48, 2p.

<sup>8</sup> *Women's International Network News*, Spring 97, Vol. 23 Issue 2, p. 84, 1/3p.

<sup>9</sup> *Women's International Network News*, Spring 99, Vol. 25 Issue 2, p. 79, 2/3p.

<sup>10</sup> *Black Issues in Higher Education*, 11/11/99, Vol. 16 Issue 19, p. 14, 2p, 1c.

<sup>11</sup> UNIFEM. Statistics and indicators on the World's Women, <http://www.un.org/Depts/unsd/gender/intro.htm> 07/02/00.



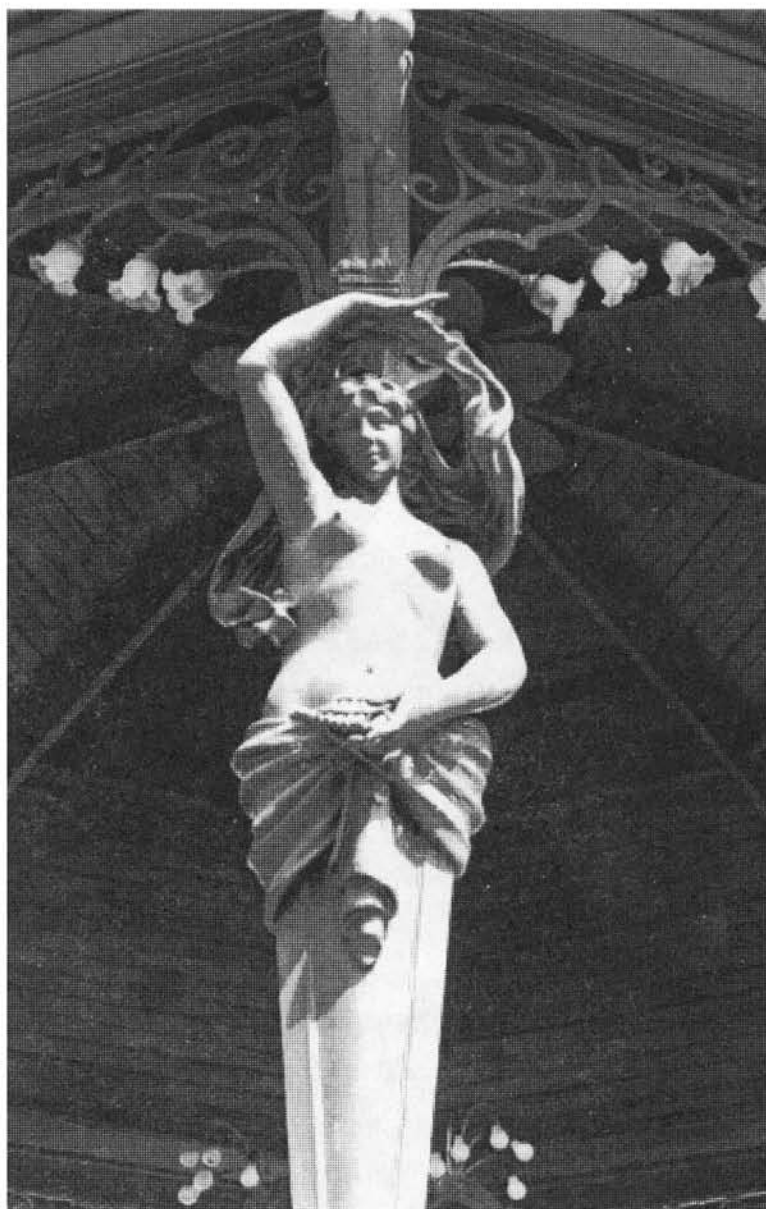
La autora dedica un apartado especial a las mujeres en el trabajo. Refiere que las relaciones laborales femeninas son más complejas que en el pasado, pues hay más mujeres con secretarías, con jefas, y algunas... incluso son tan afortunadas como para tener colegas.

Como resultado de un cuestionario que aplicó, llega a la conclusión de que las mujeres desean mantener un clima de solidaridad y cordialidad con sus congéneres, aunque parezca contradecirse con el espíritu jerárquico, están tratando de concebir nuevas relaciones laborales en este marco. Tienen que hacerlo en un ambiente lleno de estereotipos venenosos y degradantes, tales como: "Las mujeres siempre discuten, son incapaces de trabajar juntas para dirigir un país o lo que sea, ¡pero sobre todo un negocio! Las decisiones serias deberían tomarlas sólo los hombres".

Shere Hite habla de las relaciones de jefas con secretarías y viceversa. Menciona que las muchas secretarías todavía prefieren que sus jefes sean hombres. Habla de las mujeres empresarias y presenta casos concretos de cooperativismo. Propone que las mujeres seamos mentoras y protegidas y formemos alianzas para conseguir mejores salarios, y formar nuevas redes económicas para apoyar el crecimiento de las mujeres.

Considera que el poder en los negocios es la herencia que las mujeres del siglo XX legaremos al siglo XXI, igual que las sufragistas del XIX conquistaron el voto.

Luego, nos lleva, a través de la lectura por un recorrido de trato entre mu-



jes. Se refiere al amor entre amigas, que no precisamente sexo, al contacto físico de afecto, a que dos amigas del alma puedan sin preocuparse del que dirán, disfrutar una película abrazadas. Enseguida nos habla del erotismo oculto en las relaciones femeninas, de cómo se va dando el amor pasional en algunas relaciones de amistad, y el valor o no de aceptar una relación así, sobre todo cuando en esas relaciones se encuentran cosas, no precisamente sexuales, que muchas mujeres no encuentran en los hombres debido al diferente lenguaje. Y finalmente aborda el sexo y amor pasional entre mujeres, las relaciones

lésbicas, un tema delicado —describe la autora— porque el lesbianismo por muy de moda que esté, sigue siendo un gran tabú.

Describe el sexo entre mujeres. ¿Por qué dicen las mujeres (lesbianas) que el sexo es mejor entre ellas que con los hombres?, las describe como relaciones sin límites, los problemas que enfrentan. Dice que las mujeres que han sido amantes suelen convertirse en amigas para toda la vida. Nos dice cuántas lesbianas hay en el mundo y que son seres normales.

El libro termina con un capítulo en el que la autora afirma que el futuro de la mujer es el poder femenino, en el que enumera una serie de consejos para el logro de ese poder, y una propuesta o plan de acción, como ella lo llama, en donde expone lo que podemos hacer por el mundo, por nosotras y por los demás para construir un futuro jun-

tas. En fin, el libro plantea la idea de que las relaciones afectivas de calidad entre mujeres se encuentran entre las mejores, más saludables y reconocidas que los adultos puedan tener. Presenta una visión parcial de un nuevo mundo emergente basada en una parte positiva de la realidad que hemos descuidado: las relaciones femeninas de las mujeres entre sí.

Léanlo, en más de algún punto abordado, les caerá el veinte. ♦